

Dossier

**El cuerpo en América Latina.
Proyectos modernos
y contemporáneos**

Zandra Pedraza Gómez*

➤ Presentación

Este dossier fue concebido con el propósito de reunir algunos de los trabajos de investigación y análisis sobre el cuerpo, provenientes de diversos países latinoamericanos. La intención es avanzar en la conformación de un corpus que nos permita la reflexión, la comparación y la construcción conceptual y metodológica sobre un asunto que de muchas maneras convoca una experiencia compartida en la región. Y no me refiero aquí a la mera experiencia intelectual o al interés por un motivo académico relativamente novedoso y sin duda rico en posibilidades analíticas. Más bien, considero experiencias definitivas para la historia y las sociedades de la región: la conquista, la aniquilación de pueblos y naciones indígenas por enfermedad, hambre, agotamiento físico, guerras y asesinato; el desplazamiento y la agrupación forzada de poblaciones enteras; la esclavización de pueblos africanos, su captura y traslado obligado con el dolor, la angustia, la enfermedad, la opresión y el maltrato que ello comporta; la pobreza endémica de los habitantes de nuestra historia republicana y contemporánea, en la que el hambre, la muerte, la violencia, la falta de atención médica, el frío y el abandono marcan la vida de amplios grupos de la población; cierta atracción que nos reúne fuera de las fronteras nacionales alrededor de las comidas y licores criollos, la música y el baile; una facilidad en la sonrisa, el abrazo y la conversación que nos permite comunicarnos y estrechar lazos con los nacionales de “países hermanos”, como solemos decir.

Señalo deliberadamente aquello que en la experiencia histórica, social e individual hay de corporal para indicar que pese al conjunto de reflexiones que prosiguen, el cuerpo es eje de nuestra vida, y nuestra experiencia lo compromete. Por las similitudes y la hermandad de estas experiencias, y también por lo que nos distingue en tanto miembros de diversos países, clases, etnias, razas, géneros y edades, y por las formas y matices incluso muy contrastantes de nuestras experiencias, vale el esfuerzo de promover un debate y una reflexión de mayor aliento sobre el sentido del cuerpo en la historia, la sociedad y la cultura de los países latinoamericanos.

Sin entrar en consideraciones en torno al lugar que han ganado las investigaciones y los análisis sobre el cuerpo en la teoría social contemporánea –tema que se ventila constantemente¹– este conjunto de artículos se propone destacar ante todo el carácter político

* *Antropóloga y doctora en Ciencias de la Educación y Antropología Histórica por la Universidad Libre de Berlín. Profesora asociada del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes (Bogotá D. C., Colombia). Correo electrónico: zpedraza@uniandes.edu.co.*

¹ Para no extenderse en numerosas referencias, puede consultarse la revista *Body & Society*, la cual reúne varias de las perspectivas analíticas y debates contemporáneos.

del cuerpo, tanto en lo concerniente a su experiencia carnal como a su utilidad conceptual. Por este motivo, se presentan y discuten varios de los asuntos que a lo largo del siglo xx y hasta la actualidad han sido maneras de educar el cuerpo, de promover modelos de identidad, ciudadanía y motivos de exclusión, de construir naciones, de fortalecer las economías emulando patrones de rendimiento y trabajo, de fomentar ideales y comportamientos de civilización y, ante todo, de construir un orden social a partir de formas modernas de concebir, construir y emplear el cuerpo.

Estos procesos nos incumben y comprometen la reflexión y el análisis académicos. Las formas de producción, uso y gobierno del cuerpo no son ajenas a nadie; no nos está dado evadirlas. Nos constituyen y nos hacen posibles a tal punto que cuesta identificarlas y nombrarlas, y reconocernos en ellas: sujetos y objetos de sus dinámicas, agentes y pacientes del orden social que propician. De ahí la importancia de escudriñar en ellas y de procurar comprender cómo encarnamos, individual, social y nacionalmente, y de manera simultánea, la economía física y simbólica del cuerpo.

Siguiendo un orden cronológico, se consideran inicialmente las formas políticas asociadas a la constitución de sociedades y naciones modernas unificadas por el gobierno estatal: en ellas sobresale el papel de la escuela, la pedagogía, la higiene y la educación física. Todas cumplen el doble objetivo de introducir en la vida individual y nacional principios modernos de regulación cuyo fundamento es la posibilidad de constituir, a partir del cuerpo, la subjetividad, de conformar disposiciones y sensibilidades. Las discusiones, las técnicas y los mecanismos legales que marcaron las últimas décadas del siglo xix y los primeros del siglo xx en Argentina y Brasil, son representativos de lo ocurrido en otros países en torno a la discusión de la educación popular y de las elites, y con los medios que deberían emplearse en el camino hacia el progreso y la civilización. Son estos los temas que discuten **Angela Aisenstein** y **Alex Branco Fraga**, y les son comunes, no sólo a ambos países, sino a los de la región, los procesos introducidos con ánimo de homogeneizar, higienizar y civilizar.

En medio de los debates sobre eugenesia, degeneración y homicultura, los países latinoamericanos diseñaron las principales instituciones y recursos para pensar, diseñar y ejecutar programas sociales cuyo objetivo primero fue incidir en el cuerpo de forma individual y colectiva. Desde la segunda mitad del siglo xx, estos programas hacen parte de la rutina administrativa del Estado, y su eficiencia, costo y cobertura son las preocupaciones del debate social actual. Pero por la misma eficacia de este proceso, otros asuntos se exponen hoy con mayor intensidad. No sólo se cuestionan en la actualidad la forma y el sentido pedagógico de los deportes y de la educación física cuando su soporte es la tecnociencia, tal el aporte de **Raumar Rodríguez Giménez**; también la intervención contemporánea del cuerpo bajo preceptos estéticos provistos por la ciencia ocupan tanto a **Carmen Lúcia Soares** y **Ana Márcia Silva**, como a **Denise Bernuzzi de Sant'Anna**, cuando ponen en claro que todo el siglo xx y, con mayor ímpetu, este que inauguramos, caben bajo la signatura biopolítica.